

VI Conferencia Italia América Latina y el Caribe

Agradezco a la Ministro Bonino y a su equipo, al Embajador Malfatti y al Coordinador de la Conferencia Donato Di Santo, por los esfuerzos llevados a cabo en la organización de esta importante Conferencia.

Es siempre para mi grato estar en Roma y en este histórico edificio. Valoro especialmente los esfuerzos del gobierno italiano para con América Latina y el Caribe, para nosotros Italia, además de un amigo, es un interlocutor privilegiado en el diálogo con toda Europa.

Desde hace más de diez años que venimos asistiendo a un cambio sistémico global. En la década de los noventa sólo 13 países duplicaban la tasa media de crecimiento de los países de la OCDE, en los últimos años, más de ochenta países han logrado superar ese umbral.

Italia se encuentra hoy con los representantes de una región que está llevando a cabo un gran esfuerzo para hacer las cuentas con su propia historia, compuesta por países que defienden un camino de expansión económica con una sostenida reducción de la pobreza, a través de políticas que promueven la cohesión y la justicia social y que combaten la marginación y la desigualdad. Un camino en el cual, en los últimos diez años, hemos conseguido sacar a 60 millones de ciudadanos de la pobreza, haciendo descender la tasa de más del 40% a menos del 30.

Se trata también de una región que ha emprendido un ambicioso proceso de integración por un camino propio, poniendo a sus habitantes y a la política en el centro, con una voz autónoma en el concierto mundial. Una región que se ha provisto de sofisticados mecanismos para articular la coordinación política.

La CELAC es el foro de integración más amplio del espacio latinoamericano y caribeño, conformado por 33 países y 590 millones de habitantes. La integración política, económica, social y cultural implica cumplir con la aspiración de nuestros pueblos y con el mandato de nuestros Libertadores, con la convicción de que es el mejor camino para enfrentar con éxito los grandes desafíos que se le presentan a la región.

En un contexto de grave crisis financiera en el mundo y en Europa, las empresas de construcción italianas obtuvieron en Sudamérica la misma

cantidad de encargos que en los países de la Unión Europea, aunque por ellos facturaron en nuestras tierras casi cuatrocientos millones de euros más. En toda América Latina, las constructoras italianas realizaron un 60% más de comisiones de obra que en los países de la Unión Europea. En este contexto no puedo evitar hacer un nuevo llamado a la Unión Europea a eliminar los subsidios agrícolas y otras barreras proteccionistas que impiden el acceso de nuestro campo y agroindustria a los consumidores europeos.

Es necesario imaginar una alianza estratégica de nuestras regiones. Italia tiene un papel importante que jugar, dentro de Europa, en este escenario. El desafío es grande pero no imposible. El vínculo entre nuestros pueblos es antiguo y evidente: pueblos y regiones enteras de Italia encontraron en América Latina una acogida espontánea y carente de barreras, donde pudieron desarrollarse familiarmente y contribuir al crecimiento de nuestras naciones. Muchos de ellos volvieron, con los años, al compás de los diferentes momentos de crisis que agitaron el mundo a ambas orillas del Atlántico. Muchos de nuestros connacionales encontraron en Italia un refugio contra la persecución y el autoritarismo. Para honrar nuestra historia debemos redoblar los esfuerzos para saber acompañar y dirigir este proceso.

Felicitemos por el éxito de la convocatoria de esta VI Conferencia. En efecto, no es común tener tantos Cancilleres y tantos Ministros en un evento. Destacamos el hecho de que por primera vez, la Conferencia producirá una Declaración en la que se explicitan algunas orientaciones y objetivos relevantes para nuestro trabajo futuro.

El proceso de Conferencias Italia-América Latina y el Caribe debería ser un complemento y catalizador de los esfuerzos encarados por el Instituto Italo-Latinoamericano. El IILA es una valiosa institución con una muy rica historia y tradición, con posibilidades que aún deberíamos desarrollar. En particular, el Instituto debería constituirse en un foro en el cual discutir y formular propuestas para realizar todo ese potencial. Tales ideas podrían operar como instancias de análisis y evaluación de lo realizado e, incluso, de elaboración de metas y objetivos y, eventualmente, de planes de acción plurianuales.

En el plano más estrictamente bilateral entre Argentina e Italia, quiero subrayar la importancia de la reciente visita a la Argentina del Subsecretario Mario Giro, ocasión que permitió revitalizar la cooperación

en ciencia y tecnología, cultura, y en el campo muy sensible y valioso de los Derechos Humanos.

Me gustaría destacar una iniciativa que estimo pertinente para este foro que la cooperación triangular. Nos gustaría poder encarar proyectos en los que Italia y Argentina agreguemos recursos y conocimientos para beneficio de otros países de América Latina y el Caribe, así como en África, capaces de generar retornos que beneficien a los directamente involucrados y a terceros países de la región.

Quisiera terminar con unos párrafos relativos a la Asociación Estratégica Birregional de la CELAC con la Unión Europea. El diálogo entre América Latina y el Caribe (CELAC) con la Unión Europea (UE) parte del reconocimiento de una convergencia de intereses y se traduce en la construcción de políticas comunes. Este diálogo de Jefes y Jefe de Estados y de Gobierno de ambas regiones ha permitido avanzar hacia una cooperación más estrecha, propiciando acciones conjuntas que inciden en el desarrollo de ambas regiones, así como una actuación más coordinada en el campo internacional.

Esperamos que la cultura de diálogo de ambos lados del Atlántico se extienda a todos los puntos relevantes de la agenda de alguna de las partes, como lo es para América Latina y el Caribe la Cuestión Malvinas. Nuestra región mantiene una convocatoria permanente a la negociación pacífica entre la Argentina y el Reino Unido para avanzar en la solución de la disputa de soberanía.

La primera Cumbre CELAC - UE se celebró los días 26 y 27 de enero de 2013 en la ciudad de Santiago de Chile bajo el lema "Alianza para el Desarrollo Sustentable: Promoción de Inversiones de Calidad Social y Ambiental". En este marco del Diálogo Birregional, la Argentina se desempeña activamente como co - coordinadora del capítulo de "Ciencia y Tecnología." Asimismo, mi país se encuentra trabajando con particular énfasis en el tema "Género", incluido a propuesta de Argentina en el Plan de Acción. A fines de noviembre pasado se celebró en Buenos Aires el lanzamiento formal del Diálogo sobre este último tema y un taller sobre Femicidio, al que asistieron el Director para América del Servicio Europeo de Acción Exterior, Roland Shaefer, 27 delegaciones de la CELAC, 17 de la UE, expertos y miembros de la Fundación EULAC.

El 10 de diciembre se cumplieron en mi país 30 años desde el regreso de la democracia. Entre los valores comunes que guían nuestro accionar quisiera destacar aquéllos vinculados a esta forma de gobierno y sus instituciones, la vigencia de las libertades y los derechos humanos, el

desarrollo económico para garantizar la equidad, la inclusión social y la estabilidad.

Existe una sólida base para actuar juntos y profundizar los procesos regionales de integración. Como señalé anteriormente, creemos que Italia tiene un rol importante para jugar en Europa en este proceso de interacción y cooperación con América Latina y el Caribe, por su historia, por su riqueza empresarial, su cultura y su espíritu de innovación. Hago votos por el éxito de esta Conferencia y que sus debates y sus conclusiones formen parte de una prosperidad compartida entre Italia y nuestros países.

Muchas gracias.